

A pesar de la importancia que revisten los factores considerados, no debemos olvidar la significación del aporte aborígen con sus genes en mayoría en el elemento humano examinado. La población adulta del Ecuador, cuya composición racial se caracteriza por los integrantes genéticos proporcionados por el indio y el blanco, tiene estatura pequeña, como los Andidos, de los cuales deriva.

En resumen, dos factores influyen en estatura y peso de los elementos considerados: su ascendencia genética y racial y los factores económicos y ambientales que los rodean. En los individuos del primer grupo se advierte también la influencia de la pubertad en el crecimiento y de los ejercicios físicos.

## PRESENCIA DEL INDIO ECUATORIANO EN LA PRENSA

por ANTONIO SANTIANA

— En un país con alto porcentaje de población aborígen, como Ecuador, donde la pequeñez del territorio pone en contacto estrecho a grupos humanos de diversa ascendencia histórica y cultural, con distintos niveles de desarrollo, la presencia del indio adquiere una significación fundamental y, en ciertos aspectos, un valor casi decisivo. Este hecho, innecesario es decirlo, está determinado por las relaciones de trabajo y económicas que se establecen entre los grupos y clases sociales que integran la nacionalidad, relaciones harto estrechas precisamente aquí, donde buena parte de la mano de obra descansa sobre los hombros de la población indígena.

Sobre esta realidad, no sólo presente sino también de raigambre histórica se asienta el proceso de edificación del país, en el cual participan todas las clases sociales con aporte<sup>s</sup> de variada índole. Aunque las relaciones entre los

grupos económicos, sociales y culturales que componen su población se basan, al menos en estos días, en un status aparentemente equilibrado y estable, subsiste el problema, digamos más bien el latente conflicto, cuyo subterráneo rumor se exagera en ciertos momentos. Y los hechos reveladores de esta situación afloran a la superficie con singular insistencia, para revelarnos no sólo que todos quieren participar de las ventajas de la civilización actual, sino también que el indio vive aún, en gran escala, las vicisitudes económicas y sociales del pasado.

Nos proponemos dar aquí a conocer tales hechos a través de las informaciones de prensa; aunque aislados tienen poco valor, en su conjunto adquieren toda la significación del indio y de su existencia.

### LOS AUCAS

Así llama nuestro pueblo a una pequeña tribu de la Amazonía ecuatoriana, cuyo habitat se asienta sobre el río Curaray, a nivel de la desembocadura del Oglán. Emparentada lingüísticamente al tronco Záparo, su verdadero nombre es Aushiri. Agricultores de la azada, los Aucas siguen todavía adheridos a las actividades ancestrales de la caza, la pesca y la recolección de frutos. El bosque tupido, lluvioso y tropical en cuyo seno viven les ha permitido desarrollar el tipo de cultura propio de estas áreas.

Los individuos pertenecientes a este etno tienen la piel pardo oscura, el pelo ofrece la típica distribución infantil-feminoide, la estatura es pequeña, el tórax amplio, corpulentos, con extremidades cortas, la cara ancha y la cabeza redonda.

Fueron objeto de evangelización durante el siglo pasado. Habiendo recibido al principio con docilidad a los misioneros católicos, más tarde se negaron a todo contacto con ellos y en ocasiones los victimaron. Sufrieron pos-

teriormente la presión de las fuerzas militares peruanas, que los empujaron hacia el oeste. El exiguo territorio en que se encuentran actualmente arrinconados constituye su último refugio. Lo que más contribuyó a crear y estimular su aversión al "blanco", fue su contacto con los caucheros, los buscadores de riquezas y otros aventureros. Hace varios años atacaron sorpresivamente el campamento de una compañía petrolera estacionada en las vecindades de su habitat. Es mundialmente conocido su asalto y victimación a cinco misioneros americanos que habían penetrado a su territorio con fines de evangelización.

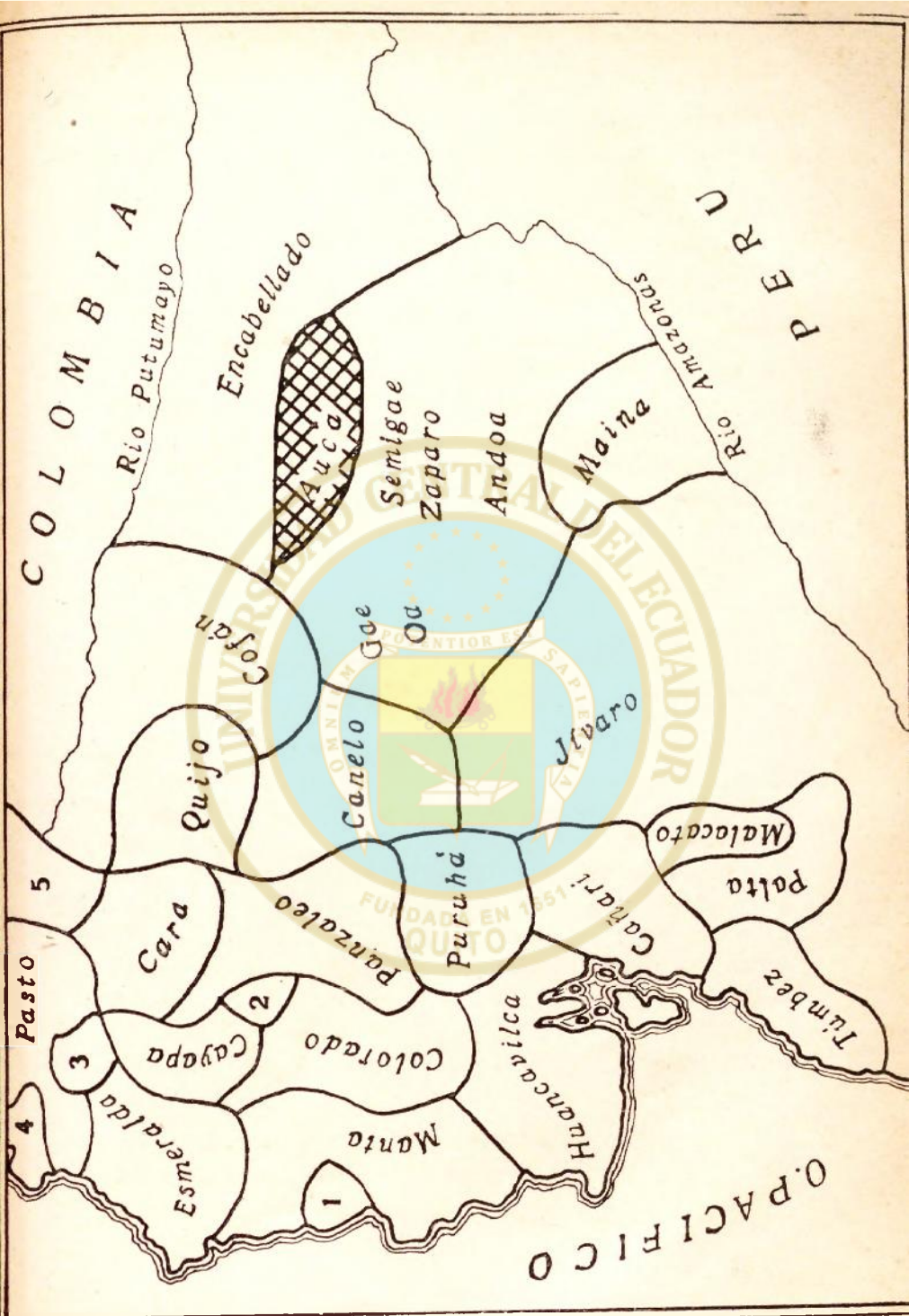
Desde entonces los Aucas son objeto de atención preferente, pero sólo por la prensa y para la publicidad. Damos a continuación el resumen de algunas noticias publicadas sobre ellos y en general sobre los aborígenes ecuatorianos, en el diario El Comercio de Quito y durante el año de 1958.

### MISIONEROS LOGRAN ESTABLECER NUEVO CONTACTO CON LOS AUCAS

El 13 de noviembre de 1957, 3 mujeres aucas se acercaron a un caserío donde viven ocho familias quechua, esto es a 22 meses de la victimación de los cinco misioneros americanos (ocurrida el 8 de enero de 1956). Los quechua avistaron a las tres mujeres al cruzar el río Curaray a horas tempranas de la mañana; éstas gritaban imitando el sonido del avión. Los quechua dieron inmediatamente aviso a la Misión Evangélica de Arajuno. La Sra. Elliot, viuda de uno de los misioneros victimados, se dirigió al lugar y se encontró con dos mujeres aucas (la tercera había regresado). Gracias al empleo de algunas palabras aucas pudo comunicarse con ellas.

### INCURSIONES DE LOS AUCAS

A mediados de febrero de 1958 un grupo de indígenas del Curaray se presentó al Presidente de la República



MAPA ETNOGRAFICO DEL ECUADOR PRECOLUMBINO. Obsérvese el área ocupada por la etnia Aushiri (Aucas).



solicitando ayuda para establecerse en la aldea de Araju-  
no. La razón aducida es el ataque que sufrieron a ma-  
nos de los Aucas en noviembre del año pasado. Su aldea,  
situada a dos kilómetros de la desembocadura del Oglán,  
en el Curaray, fue destruida en una noche. Los Aucas  
llegaron silenciosamente y lograron sorprenderlos. Mata-  
ron a un hombre y raptaron a una niña, aunque su inten-  
ción era exterminar a todos. El ataque lo realizaron con  
lanzas. Por ello han llegado a la conclusión de que deben  
abandonar ese sitio.

Inmediatamente se dispuso la entrega de machetes,  
hachas, anzuelos, ropa, etc. para los habitantes de la loca-  
lidad atacada y se impartieron instrucciones a los indí-  
genas para que regresen a su aldea, dándoles protección  
contra los Aucas. Estos no atacan sino cuando son moles-



1.—Mujeres y niño de la tribu Aushiri.



2.—Grupo de indios Aushiri (aucas)

tados y su última agresión se debe a incursiones a su recinto últimamente realizadas.

Pocos días después, en los primeros días de marzo, se informaba que los Aucas habían secuestrado una niña. Poco tiempo antes habían raptado otra niña de 16 años. Exigen que se les devuelva dos mujeres de su tribu, posiblemente Mankuma y Mintaka, ambas de alrededor de 22 años de edad, que están ahora bajo la protección de la Sra. Elliot.

Un nuevo ataque de los Aucas se produjo en los primeros días de julio. Según informe del misionero capuchino, Fray Anastasio Bruñel, tres indios Quijo que habían salido de cacería fueron atacados durante la noche, al tomar su canoa de regreso a la hacienda Armenia Vieja, a ori-

llas del río Napo. El ataque lo hicieron los Aucas con lanzas, habiendo sido uno de los atacados atravesado en una mano por esta arma. Las lanzas de que se valieron son de madera dura, una de ellas mide dos metros y ocho centímetros de largo y consta de tres caras, más o menos de 2 centímetros de ancho cada una. Este hecho ha causado alarma entre los moradores de la región, pues indica que los Aucas, partiendo de su habitat original, están incurriendo a gran distancia.

### CONOCEDOR DE LAS COSTUMBRES DE LOS AUCAS DA IDEAS SOBRE COMO PODER ATRAERLOS

El Sr. Carlos Sevilla, propietario de una hacienda situada a pocos kilómetros del territorio auca, dijo que conoce mucho de las costumbres de la tribu, y que retiene en su poder a cinco individuos procedentes de tal etno.

Después de narrar algunos combates sostenidos por él contra los Aucas, manifestó que tienen fama por la ferocidad de sus ataques. Algunos son altos pero los hay también de estatura mediana y pequeña. Fornidos, están siempre entrenados para la lucha. Su arma de combate es la lanza de madera dura (chonta), larga y bien afilada, que usan con gran precisión. Para la caza utilizan la cerbatana, con proyectiles de tamaño variable, pero siempre envenenados. Temen las armas de fuego; se ocultan en la espesura. Cuando se lanzan al ataque dan alaridos ensordecedores.

Utilizan la técnica del engaño para sorprender al enemigo y evitar que use sus armas. Para ello imitan el canto de las aves o el rugido de las fieras. Cuando el adversario sale fuera de la choza, se le ataca y mata con efectividad y sin conmiseración. En chozas abandonadas por ellos se han encontrado figuras antropomorfas cinceladas en madera, grandes y chicas, acribilladas por agujeros pro-



ducidos por puntas de lanzas. Las grandes servirían para el entrenamiento inicial de los niños y las chicas para sus faces finales; estas figuras tienen los objetivos pintados.

El Sr. Sevilla ha protegido en su hacienda 5 mujeres fugitivas que llegaron buscando albergue. Ellas le informaron que el jefe del grupo más numeroso —de los tres en que se divide la tribu—, Miupa, es un hombre sanguinario, pero es el que lucha con más bravura. El jefe tiene sus prerrogativas; lleva brazaletes de plumas y adornos vistosos en la cabeza. Practica la poligamia, tiene 5 mujeres, en tanto que los demás son monógamos.

Los Aucas realizan la decoración cutánea mediante dibujos lineales. El pelo es largo y lo llevan en forma de crenchas que cuelgan sobre la espalda; en tanto que del lado de la frente lo cortan formando cerquillo. Sevilla vio a las Aucas fugitivas cortar el pelo golpeándolo entre dos piedras. Encienden hogueras durante la noche, duermen sobre hamacas de fibra vegetal. Practican la cestería ornamental, empleando para ello una planta llamada "chambira"; extienden sobre el suelo una alfombra de vistosos colores, "lanchana", hecha de corteza de árbol. Son muy hábiles para la fabricación de cerámica o "alpamanga", la cual es fina y resistente.

El Sr. Sevilla estima que los Aucas son muy trabajadores. La prueba, dice, son sus extensas chacras, cuidadas impecablemente, como se pueden ver desde el avión. Cultivan el maíz en abundancia, maní, papa china, jícama, ají amarillo, yuca y plátanos. La carne es uno de los elementos principales de su alimentación y la obtienen mediante la caza y la pesca, la última con lanzas pequeñas que arrojan a la distancia. Su chicha de plátano maduro no es fermentada. Los alimentos los toman cocidos y crudos. Obtienen el fuego por frotamiento de dos trozos secos de madera de achiote (bixa orellana) en un medio de madera resinosa.



3.—Madre Aushiri con su niño.

Como sus vecinos, los Quijo, los Aucas entierran sus muertos a un metro de profundidad, en el suelo de la casa de habitación. El cadáver es colocado en cuclillas, envuelto en hojas. Luego la casa es definitivamente abandonada.

Se cree que hay oro y minerales en el territorio auca, mas las expediciones organizadas para buscarlos han fracasado hasta ahora.

Otro informante es el Sr. Mario Olmedo Chávez, quien ha permanecido en el Oriente desde 1904, cerca del territorio que ocupa esa tribu. Cuando en esa fecha llegó a Santa Rosa, acompañado de 60 colonizadores, encontró ocho cadáveres tendidos, víctimas de los Aucas; tenían grandes lanzas clavadas en el pecho. Los Aucas inspiran un terror ya proverbial y sólo oír nombrarlos produce pánico entre las tribus de la región.



4.—Hombre y mujer de la tribu Aushiri. El vestido que llevo la última le ha sido proporcionado por los misioneros evangelistas.

Chávez relató que hace unos 8 años llegaron a Archidona numerosos indígenas de un pueblo pacífico, gritando desesperadamente porque habían aparecido en ese sector algunos Aucas.

En un relato posterior, el Sr. Sevilla señala el hecho de que los Aucas son excelentes cazadores, capaces de derribar cualquier ave en pleno vuelo. Está en uso entre ellos la cerbatana y "virelas" envenenadas. Cuando los aviones aparecieron por primera vez sobre su territorio, los Aucas los atacaban con flechas desde la copa de los árboles más altos. Según el cálculo del Sr. Sevilla su número oscila entre 5 y 6 mil.

Otros datos interesantes hay que agregar, y son los proporcionados por dos exilados políticos cubanos que incursionaban en septiembre del año pasado en un sitio ubi-

cado entre los ríos Puni-Yacu y Arajuno, a día y medio del territorio auca. Obtuvieron valiosos datos acerca de los Aucas. Supieron que su jefe, Miupa, murió hace poco tiempo y le sucedió un joven sanguinario. Los Alamas (agrupación subtribal) les informaron que han notado movimiento de guerreros aucas, los cuales se están aproximando a las tribus semicivilizadas. Las picas colocadas en el límite de su territorio han desaparecido, lo cual preludia una incursión. Los Alamas añadieron que los Aucas son gente sana; no beben licor e incluso la chicha que toman no es fermentada. Su agresividad es producto de un concentrado rencor contra el hombre "blanco", desde que los caucheros que entraron a su habitat en el segundo decenio de este siglo, les robaron las mujeres y mataron muchos integrantes de la tribu.

Enero 25

### UN EXPLORADOR CANADIENSE SE LANZARA EN PARACAIDAS SOBRE EL POBLADO PRINCIPAL DE LOS AUCAS

Se encuentra en Quito, de paso a la región oriental ecuatoriana, el Dr. Roberto Tremblay, quien declaró a los periodistas que al conocer la noticia de la muerte de los misioneros americanos a manos de los Aucas, se propuso abordar a éstos. Experimentado en hazañas de esta índole, dijo estar seguro del éxito de su empresa. El Dr. Tremblay considera que el uso del paracaídas es el único medio de entrar en contacto directo con ellos y conocer sus secretos. Se lanzará sobre el poblado principal de los Aucas, que se encuentra en las inmediaciones del río Oglán. Antes de ahora ha estado dos veces en nuestro Oriente. Dijo que cuenta con el apoyo de varios institutos científicos y sociedades cristianas. El Dr. Tremblay conoce algunas palabras aucas y cree que "aushiri" significa "nos-

otros los señores". Según él los Aushiris serían los descendientes modernos de los antiguos Shiris de Quito. Opuestos a toda civilización, migraron a la Amazonía ecuatoriana para preservar su libertad y vivir la vida de los cazadores y recolectores. Auca "en el idioma de ellos" quiere decir **diablo**. El Dr. Tremblay se dirigirá al Oriente en los primeros días de febrero, comandando una expedición "que descorrerá el velo que mantiene el secreto de los Aucas". Volará pues al río Oglán, se lanzará en paracaídas y retornará en compañía de dos o tres miembros de la tribu. Aseguró que éstos no son agresivos ni atacan sino cuando se sienten hostigados y perseguidos.

Enero 26

#### NUEVA INFORMACION ACERCA DEL DR. TREMBLAY Y SU PROYECTADA EXPEDICION

En su última entrevista nos manifestó que hace un año y medio estuvo con los Mau Mau en Africa, tribu muy conocida por su belicosidad, con quienes vivió durante algún tiempo habiendo conquistado su confianza y afecto. La finalidad de su viaje a los Aucas es hacer, como psicólogo, estudios científicos sobre la mentalidad primitiva. A tal objeto se halla auspiciado por varias entidades, como el Consejo de Investigación Científica del Canadá, la Oficina del Desarrollo Social Indígena de Ottawa, la Organización de Desarrollo de los Primitivos. En Ecuador cuenta con el apoyo del Gobierno Nacional, los Padres Redentoristas, el Ministerio de Defensa Nacional y el Servicio Social de la Policía Civil. Mediante la exhibición de certificados de personas del lugar, probó haber permanecido en el Oriente por algunos meses, en el sector del río Aguano, dos días hacia adentro del Oglán, muy cerca de los Aushiri, aunque sin contacto con ellos. Conoce los idiomas de la región, habiéndose puesto en contacto con los

indígenas de Archidona, Tena e Ila. Calcula que el número de Aucas oscila entre 2 y 3 mil individuos que se distribuyen así: sobre el río Oglán y sus tributarios, unos 500; en la región de Tzapum más o menos 1.000 y en la región de Maishiña otros 500. Supone que el número de mujeres es bastante reducido, lo cual explicaría sus ataques a las tribus de la vecindad.

A poco de aparecer estas primeras noticias, la prensa informaba que varias personas se presentaron al Doctor Tremblay deseosas de acompañarle. El viajero fijó como fecha de partida el 11 de febrero, y como fecha para enarbolar la bandera ecuatoriana en territorio auca, el 25 de marzo. Su itinerario comprende Shell Mera, donde se estacionará por unos 10 o 15 días; luego seguirá a pie o en avión a la confluencia del río Oglán con el Curaray, meta de sus ambiciones.

Días después el Dr. Tremblay había desistido, o por lo menos estaba en suspenso el proyecto de lanzarse en paracaídas.

Ya en la Amazonía, Tremblay manifiesta que piensa permanecer en territorio auca hasta el mes de junio. Terminada su labor regresará con dos o tres Aucas que testimonien su hazaña. Más tarde retornará a la colectividad auca para "devolver" los indígenas y establecer entre ellos una misión permanente.

Por dos meses la prensa suspendió sus informaciones acerca del intrépido viajero, manteniendo la expectativa general; mas el 30 de junio se supo que el expedicionario canadiense incursionaba por el bajo Curaray, una de las zonas más peligrosas para los "blancos" que tratan de aproximarse a los Aucas. Ya ha descubierto Tremblay un poblado auca compuesto de cuatro casas pequeñas y una central de dos pisos. El informante, señor Alberto Albuja, asegura que hasta el 4 del mes de mayo Tremblay se encontraba en el bajo Curaray. Albuja envió una patrulla de indios conocedores de la selva, para hacerlo regre-

sar a la Misión Josefina en caso de que se encontrara vivo. Efectivamente, encontraron a Tremblay en un lugar avanzado del bajo Curaray, pero se negó a regresar y expresó su deseo irrevocable de cumplir su sueño: "ganar los Aucas a la civilización o morir perforado por sus lanzas". Los indios regresaron y Tremblay preparó todo lo necesario para presentarse sorpresivamente en las viviendas aucas. En el día de hoy la pregunta es: ¿estará vivo todavía?

Nuevamente la prensa guardó silencio acerca de la suerte corrida por el explorador Roberto Tremblay, hasta que a fines de septiembre los dos cubanos antes mencionados, que estuvieron en un sitio entre los ríos Puni-yacu y Arajuno, manifestaron que lo único que pudieron averiguar con respecto a Tremblay fue que había salido aguas abajo con una canoa, un perro, un gallo y una gallina. Posteriormente los colonos encontraron el perro muerto en tanto que la canoa había desaparecido. Nada se supo de Tremblay, sólo que una hermana de éste se encuentra en el Napo organizando una expedición para rescatarlo.

En agosto la prensa publicaba la noticia ya casi segura de que el explorador Roberto Tremblay había tenido un trágico fin en su viaje al territorio de los Aucas. Un miembro de la Associated Press hizo el envío de una información completa acerca del Dr. Tremblay y la suerte corrida por él. Según ella hacía tres semanas que las avionetas "Alas del Socorro" de los misioneros protestantes, verificaron que Tremblay había construido una choza justamente en el lugar donde hacía treinta y dos meses murieron a manos de los Aucas los misioneros americanos.

En los primeros días de octubre era ya un hecho que Tremblay había sido ultimado por los Aucas, según lo atestiguan las palabras de algunas indígenas Aucas que se encuentran en contacto con la civilización y que habían hecho una visita a su tribu. La noticia proporcionada por ellas dice que Roberto Tremblay, al llegar a los dominios de la tribu fue de inmediato muerto. Consumado este he-



5.—Puntas de lanza fabricadas en madera de chonta, en uso actual entre los Aushiris.

cho, los Aucas destruyeron sus casas, incluso la apartada choza que sirvió de alojamiento a Tremblay, y se refugiaron en otro paraje de su territorio.

Un tiempo después, la avioneta de la Misión volvió a volar sobre ese sitio y observó que la choza de Tremblay estaba completamente destruída. Los objetos personales del explorador estaban esparcidos por la playa.

Se comprobó además que el antiguo poblado auca había sido incendiado y nuevas chozas se levantaban en lu-

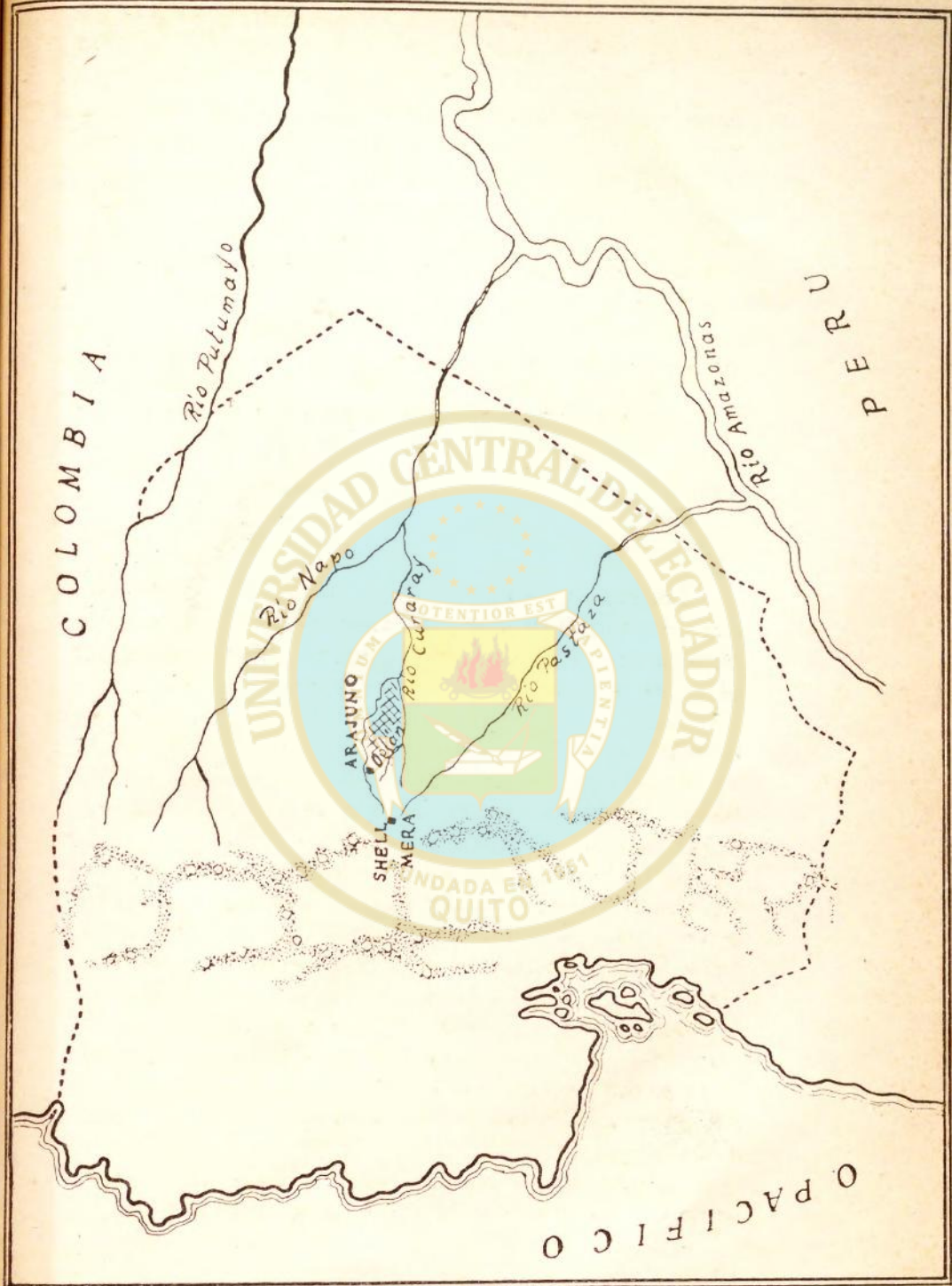


gares más profundos de la selva. Estos hechos hacen presumir, añadía la Associated Press, que el misionero Tremblay pagó con su vida su temeridad. El Dr. Tremblay había venido al Ecuador en son de aventura, en la opinión del periodista, estimulado por el revuelo que causó en el mundo el sacrificio de los cinco misioneros evangelistas a manos de los Aucas.

**NOTA.**—Las fotografías que presentamos han sido publicadas por la Misión Evangélica de Arajuno, de las cuales las números 1, 2 y 4 hemos reproducido con leves modificaciones.

Los misioneros llaman "Plan Auca" a las actividades que vienen desarrollando para acercarse a los Aucas. En la mañana del 27 de septiembre llegaron a la Misión Evangélica de Arajuno, siete mujeres y tres niños en actitud amistosa. Fueron recibidas con suma complacencia por los misioneros. Dayuma, juntamente con Mintaka y Man-kuma, regresaron a su tribu prometiendo volver al poco tiempo. En efecto, regresaron a los pocos días con la noticia de que el jefe que gobernaba a la tribu en la fecha en que fueron sacrificados los misioneros americanos, había muerto asesinado por los suyos. Añadieron que el jefe actual era un hombre bueno y ofrecía la posibilidad de iniciar relaciones amistosas con los hombres de la civilización. Cuentan que el jefe anterior había sido el responsable de la muerte de los misioneros. Este, acompañado de guerreros, había salido a recibirlos después de haber manifestado la necesidad de matarlos "porque son nuestros enemigos". Añadieron que Tremblay fue muerto de inmediato al llegar a sus dominios.

En esta misma campaña de acercamiento, el Presidente del "Inter-Mision-Fellowship of Ecuador", Sr. Henri



MAPA DEL ECUADOR ACTUAL. En la zona de líneas cortadas puede apreciarse el desplazamiento y la reducción territorial sufridos por la etnia Aushiti (Aucas).



C. Miller, dio a conocer el éxito alcanzado en la incorporación de la tribu auca a la vida civilizada. Siete mujeres con tres niños visitaron durante quince días la Misión Evangélica de Arajuno. En compañía de ellas, la Sra. Betty v. de Elliot, su hija Valeria y la Srta. Raquel Saint se dirigieron al sitio donde viven 40 o 50 personas "pertenecientes a la tribu auca", siendo cordialmente recibidas el 9 de octubre, día de su llegada. De esta manera establecieron el primer contacto amistoso con esos indígenas indómitos. Se abriga la esperanza de que en día no lejano, tal contacto se traducirá en obra de positivo beneficio para esos aborígenes.

Asumieron el papel principal para facilitar este contacto las mujeres aucas Dayuma, Mintaka y Mankuma. La primera fugó de la tribu hace más de diez años, aterrorizada por los crímenes que había visto. Fue recogida por el señor Carlos Sevilla, colono ribereño del Napo. Este la puso al cuidado de la Srta. Raquel Saint, miembro del Instituto Lingüístico de Verano, interesada en aprender la lengua Auca. Dayuma tiene unos 20 años de edad y ha sido un valioso apoyo para los estudios que realiza el Instituto. Viajó a los Estados Unidos y por su capacidad y don de gentes impresionó al Alcalde de Kansas, Sr. Rol Bartle. El Sr. Sevilla tenía en su poder hacía poco tiempo a un hijo de Dayuma a quien hizo bautizar con el nombre de Ignacio Silverio Padilla. En los primeros días de febrero se lo envió a los Estados Unidos para reunirse con su madre. Por su parte Dayuma ingresó el 16 de abril a la religión cristiana, "renunció a las creencias paganas de la tribu" al recibir las aguas bautismales e ingresar a la Iglesia Evangélica Libre. A su regreso de Estados Unidos fue con Mintaka y Mankuma a visitar a los suyos.

#### OTRAS INFORMACIONES

**Los Jíbaros.**—Llegó a Quito una delegación integrada por 5 Jíbaros, los cuales traían la representación de uno

de los etnos más caracterizados de la amazonia ecuatoriana. Solicitaron al Gobierno y en particular al Instituto Nacional de Colonización, les conceda títulos de propiedad sobre las tierras que trabajan desde hace numerosos años, en las cuales desean construir una población como base de cohesión para su comunidad. Los terrenos que solicitan se encuentran en Nungüi-Ipangui, zona de Cumaratza del Cantón Zamora, Prov. de Santiago-Zamora. Esta petición se funda en el temor de que algunos "blancos" se apoderen de tales terrenos.

**Los Colorados.**—Una delegación, representando a 230 indígenas pertenecientes a esta tribu, llegó a Quito con el objeto de realizar gestiones tendientes a obtener la entrega de dos mil hectáreas de tierras en el área donde se encuentran actualmente asentados. Recibieron de manos del Presidente de la República el texto de Decreto por el cual se les conceden las tierras solicitadas, las cuales se encuentran junto al río Cóngoma. Tal adjudicación se hace en "forma indivisa y global" al grupo, y "las tierras no podrán ser cedidas o vendidas a ningún título, para que se mantengan como patrimonio exclusivo del grupo familiar indígena adjudicadorio".